

FUNCIÓN PRAGMADISCURSIVA DE *VENGA*

Salvador López Quero¹

fe1loqus@uco.es

RESUMEN: *Venga* es el resultado de un proceso de gramaticalización a partir de la forma verbal homónima: su estatuto categorial se ajusta al de una interjección, que se comporta habitualmente como un marcador discursivo, relacionado con la función *interactiva* propia de la conversación. Se trata de un marcador conversacional polifuncional: no sólo sirve para marcar la modalidad deóntica volitiva, sino que también expresa la metadiscursividad y el enfoque de la alteridad.

PALABRAS-CLAVE: marcador discursivo; modalidad deóntica; metadiscursivo conversacional; enfocador de la alteridad.

1. INTRODUCCIÓN

Cada día llaman más poderosamente la atención enunciados como “Venga, tío, un saludo”: se oyen en la calle, en el trabajo, en la casa... El siguiente texto de Antonio Burgos (1997) ironiza sobre esta expresión tan corriente:

Yo no sé esta mañana loca de teléfono la de veces que he tenido que aguantar que una señorita a la que no tengo el gusto de conocer me diga lo de “¡venga!”. ¿De dónde viene lo de “¡venga!”? Para mí que es una de las muchas cosas malas que nos han llegado desde Madrid, en el Ave. El Ave es muy de “¡venga!”, no me negarán. Pero es que ya te lo dice hasta el tío de la gasolinera cuando le pides que te ponga mil duritos de super, “¡venga!”, y el dependiente del Corte Inglés a quien le dices que la talla 46 te queda chica, que mejor la 48, “¡venga!”. Hasta en los bares creo yo que el “¡venga!” acabará por sustituir al castizo “¡marchando!” Antes de colgar el teléfono, “¡venga!”, y al despedir a alguien, “¡venga!”, y al quedar para comer el viernes por la noche, “¡venga!”. Me dan ganas de vengarme con tanto “¡venga!”. Y vengarme del modo más andaluz, diciendo la exclamación que se ha perdido completamente: “¡digo!”. Les recomiendo que luchen contra el “¡venga!” con el “¡digo!”.

¹ Universidad de Córdoba.

Sin embargo, *digo* serviría para rectificar el miembro discursivo anterior, es decir, la función de *reformulador rectificativo*, que no es el caso de *venga*. Por lo tanto, la solución de A. Burgos no parece afortunada.

El *corpus* de ejemplos para este trabajo ha sido recogido de textos escritos de Internet (*chats* y foros, sobre todo), la mejor prueba de texto escrito oralizado²: son esos mismos ejemplos de la calle tan arraigados en la conciencia lingüística de los hablantes que los escriben tal cual los hablan. Siempre es una ventaja para el lingüista el enfrentarse al análisis de textos escritos por los riesgos y dificultades inherentes al estudio de los textos orales. De este modo, nuestra investigación es un estudio de la lengua oral, pero a través del texto escrito. En este caso, insisto, no es una dificultad para la investigación sino un acierto. Si la gente no escribiera como habla, esto no sería posible. Internet sigue siendo, queramos o no, un auténtico laboratorio para los lingüistas.

2. EL ESTATUTO DE “VENGA”

Gramaticalmente, además de las interjecciones denominadas *propias*, algunos nombres y verbos pueden utilizarse como interjecciones. Son las denominadas *impropias*³. Es el caso de la forma verbal “venga”⁴. Para Fente y Fernández Feijoo (1981 [1972]: 64) algunas formas de tercera persona del presente de subjuntivo se han convertido en meras interjecciones, como ocurre con ¡venga! y ¡vaya! Por otra parte, Alarcos (1994: 249) lo explica así:

Las formas verbales de imperativo son las que se transponen a interjección con más frecuencia [...] Pierden, en general, su significado originario y adoptan papel apelativo o encarecedor.

Alarcos recuerda “la inmovilización morfemática de todas las palabras transpuestas a interjección” (pág. 251) para referirse concretamente a *venga*, que no varía sea cual fuere el número singular o plural de los otros elementos de la construcción: *Venga, cantad*. Recientemente, Santos Río (2003: 642) clasifica esta

² Cf. López Quero (2003) y (2004).

³ Esta clasificación de *propias* e *impropias*, aunque pertenece a la gramática tradicional (RAE [1874: 191]), es la misma que utilizan gramáticos modernos, como Ameka (1992).

⁴ Alcina y Blecua (1994 [1975]: 823) incluyen *venga* entre las interjecciones *impropias* o *secundarias* y citan un ejemplo de R. F. de la Reguera: ¡*Venga, muchachos!*

expresión como interjección, que puede ser reactiva o no reactiva, y estudia con acierto sus diferentes valores pragmáticos. También, Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4171), al estudiar “*de acuerdo* y otras expresiones equivalentes”, se refieren a “*venga*”:

Algunas interjecciones se utilizan en ciertos contextos para mostrar un tipo de acuerdo similar. Ese es el caso de *venga*, por ejemplo, que marca la aceptación de una propuesta que invita a la acción (sin constituir un marcador). Este signo cumple dicha función en las intervenciones reactivas.

Las distintas perspectivas desde las que se han estudiado los marcadores del discurso originan diferencias tanto en la terminología usada como en el inventario propuesto⁵. Por otra parte, Blas Arroyo (1995: 88), al referirse al estatus de la interjección, afirma:

Es posible que una de las razones que expliquen tal estado de cosas resida en un cierto recelo epistemológico a aceptar el carácter de marcador para una clase de palabras que, como ocurre con las interjecciones, están lejos de ser reconocidas unánimemente en la tradición gramatical como unidades con estatus lingüístico propio, y que en cualquier caso, han sido por lo general pobremente estudiadas.

Almela (1990: 71-91) confiere estatus lingüístico-gramatical a las interjecciones, a las que considera expresiones convencionalizadas en cada lengua concreta, lo que las aleja de otros elementos lingüísticos y paralingüísticos con las que comúnmente se las ha vinculado. Almela considera que la función de la interjección es la de *enfanzador sintáctico*.

Si nos atenemos a la caracterización de Schiffrin (1987: 328) para las unidades que en una lengua pueden funcionar como marcadores⁶, la interjección *venga* se atiene a dicha caracterización. En principio, *venga* carece de significado conceptual, característica imprescindible de un marcador para Martín Zorraquino y Portolés:

Sólo serán marcadores del discurso aquellos signos que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados, sino que orientan y ordenan las inferencias que cabe obtener de ellos (pág. 4058).

⁵ Cf., por ejemplo, Romera (2001).

⁶ Debe tratarse de unidades secuencialmente separables o no dependientes del enunciado sobre el que actúan; suelen aparecer en una posición marginal respecto a dicho enunciado, generalmente la posición inicial; y aparecen acompañados de una serie de rasgos prosódicos particulares, entre los que se incluye generalmente, un acento de intensidad seguido por una pausa.

“La interjección –como dice Alonso-Cortés (1999: 4026)- no tiene contenido proposicional”, es decir, carece de una significación fija y constante⁷. Y, si nos detenemos en las propiedades gramaticales de los marcadores del discurso, según Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4059-4071), se observa que *venga* es una unidad lingüística gramaticalizada⁸; tiene movilidad sintáctica⁹; va entre marcas de entonación¹⁰; carece de la posibilidad de recibir modificadores y complementos¹¹; no puede coordinarse con ningún otro marcador¹²; no puede ser negado¹³; tiene una relación sintáctica con la totalidad del sintagma y, en caso de ser este una oración, se puede comprobar que no depende sintácticamente del verbo que constituye su núcleo¹⁴; no puede ser destacado por una perífrasis de relativo, por ser una unidad no integrada en la oración¹⁵; *venga* tiene una independencia mayor que otros marcadores con respecto al miembro discursivo que lo sigue: *venga* puede ser un enunciado por sí solo, mientras que nunca lo es *sin embargo*, y aparece frecuentemente solo en un turno de palabra¹⁶. Por lo tanto, parece que *venga* es un marcador más. Interjección o marcador cumple unas funciones pragmáticas, que nos proponemos estudiar. Para nosotros se trata de un marcador conversacional más, que favorece el principio de cooperación. Además de la función *transaccional* o *informativa*, la conversación cumple una función *interaccional* o *interactiva*, orientada hacia el interlocutor. Esta última función favorece el uso de expresiones que indican que el destinatario ha recibido el enunciado emitido por el emisor, o que ha comprendido dicho enunciado¹⁷. Una de estas expresiones es *venga*.

⁷ “El entorno y la conducta del hablante dan contenido preciso a la preferencia interjectiva” (Alonso-Cortés: *Ibid.*).

⁸ Como advierten estos autores, “la mayor parte de las formas que se utilizan como marcadores discursivos pueden aparecer con distintas funciones lingüísticas, esto es, sin ser marcadores” (pág. 4060). Así ocurre con *venga*: *Venga* usted a las seis. / *Venga*, tío, un saludo.

⁹ “Las conjunciones –según estos autores- siempre preceden al sintagma que introducen, mientras que las unidades que analizamos en el presente capítulo tienen, por lo general, una mayor movilidad” (pág. 4062). Obsérvense las distintas posiciones sintácticas de *venga*: *Venga*, un saludo, nos vemos / Nos vemos, *venga*, un saludo / Un saludo, nos vemos, *venga*.

¹⁰ Así, se diferencian: “*Venga* antes de las cinco” y “*Venga*, María, pon tu nombre”. Según los autores, “en la escritura, la entonación peculiar de los marcadores del discurso se refleja habitualmente situando al marcador entre comas, aunque no sea extraño que en ocasiones no se escriba ningún signo de puntuación” (pág. 4065).

¹¹ *Venga*, Mónica, deja que lance el balón / * () *Venga* (), Mónica, deja que lance el balón.

¹² * *Venga* y por tanto.

¹³ * No *venga*, un saludo.

¹⁴ *Venga*, no tengas miedo, no seas gallina.

¹⁵ Fue *por este motivo* por el que Antonio renunció al premio / * Fue *por venga* por lo que Antonio renunció al premio.

¹⁶ - Hasta otro día. - *Venga*.

¹⁷ Cf. Brown y Yule (1983: 11-13).

3. MARCADOR DE MODALIDAD DEÓNTICA

Los marcadores de modalidad deóntica “indican si el hablante acepta, admite (consiente en), etc. –o no- lo que se infiere del fragmento del discurso al que remiten”¹⁸. Es en las intervenciones reactivas de instrucción o ánimo, donde el hablante confirma con *venga* lo que se infiere del miembro del discurso al que remite. Establece, por tanto, una estrategia de cooperación con el interlocutor. Normalmente, incita a hacer o plantear aquello a lo que se acaba de aludir y comporta asentimiento. La intervención iniciativa suele ser un enunciado interrogativo directo:

- (1) TensilePlane : bueno perdona pero me e de ir a pegarle fuego a las fallas
TensilePlane : a ver si nos vemos por aki otro dia
Aretusa20 : q t diviertas mucho
Aretusa20 : por ti y por mi
Aretusa20 : ok?
TensilePlane : venga
Aretusa20 : chaitooooooooo
TensilePlane : adioooooooooosss
- (2) > bueno, no es plagio
> es intertextualidad
6<_2cyrano_6_>_ uuuyyyyy
6<_2cyrano_6_>_ eso lo voy a apuntar
6<_2cyrano_6_>_ me dejas q te lo plagie????
> venga, pero recuerda,es intertextualidad
6<_2cyrano_6_>_ ah vale
- (3) _6_<_2cyrano_6_>_ kieres q sea indiscreto?
> venga
6<_2cyrano_6_>_ naciste en el...???
> hospital
- (4) _6_<_2cecili_6_>_ damos caña yoyo o que
6<_2yoyo_6_>_ k?
6<_2yoyo_6_>_ venga
- (5) <+inocuo> semmat puedo hacerte una pregunta?
<+semmat> venga

¹⁸ Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4161).

En todos los ejemplos anteriores se marca el acuerdo con el interlocutor. Además, véase cómo en casi todos ellos *venga* es un enunciado por sí solo. En esta modalidad deóntica es evidente la relación paradigmática de *venga* con *bueno*, *bien*, *vale*, *conforme*, *como quieras* y *de acuerdo*, más concretamente con esta última expresión. El *venga* de ahora es el *vale* de hace unos años¹⁹. Los ejemplos, a los que Fernando Lázaro se refería en 1976 para *vale*²⁰, son los de hoy para el uso de *venga*:

- Cómprame el periódico
- *Vale (Venga).*
- ¿A la seis, en tu puerta?
- *Vale (Venga).*
- Si me hace un descuento me lo llevo
- *Vale (Venga).*

Decía Lázaro Carreter: “Para casi todo, *vale*; y entrará en el Diccionario con una definición simple: ‘Voz que expresa asentimiento o conformidad’” (1997: 63). Hoy, a dos décadas de distancia, para casi todo, *venga*. Y sigue siendo un “bisílabo resolutivo con que se atajan encargos, se sellan citas y se rubrican acuerdos” (*Ibíd.*)²¹. Sin embargo, tiene más fuerza ilocutiva *venga* que *vale*, así como con las expresiones afines anteriores: *venga* manifiesta un tipo de acuerdo más decidido y entusiasta que todos ellos. En este sentido, conviene recordar la definición de interjección de Alonso-Cortés (1999-4027): “En términos pragmáticos, definimos la interjección como la expresión de un estado mental que carece de contenido proposicional, pero posee fuerza elocutiva”²².

En los enunciados anteriores *venga* marca el acuerdo con el interlocutor, es decir, hace referencia a lo que se infiere de lo dicho: tiene una clara referencia anafórica de asentimiento y constituye, por tanto, una estrategia positiva de cortesía. Es la mejor

¹⁹ “En la conversación ordinaria actual el uso de *vale* se ha extendido mucho, sobre todo entre las generaciones más jóvenes. Esta palabra, censurada frecuentemente por el abuso que se hace de ella –llega a convertirse en un bordoncillo o muletilla–, se ha estabilizado en el lenguaje diario: manifiesta el acuerdo con el interlocutor” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4169).

²⁰ Lázaro Carreter (1997: 63).

²¹ No sé si Lázaro Carreter, para el caso de *venga*, pensaría igual que para el de *vale*: “En lugar de enriquecer el idioma, lo disminuye, lo reduce en esa zona, invalidando lo existente o marcándolo como propio de inadaptados a la uniformadora y chata modernidad. Ni siquiera tiene la utilidad de servir como distintivo de clase: *vale* puede oírse lo mismo en los andamios que en los pasillos de la Universidad, igual en las butacas de un teatro caro que en un cine de barrio. Las peculiaridades lingüísticas caracterizan el grado de cultura, no la pertenencia a un grupo socioeconómico” (1997: 64).

²² De este modo, siguiendo los actos ilocutivos de Searle (asertivos, conativos o directivos, compromisivos o comisivos y expresivos), clasifica las interjecciones en *asertivas*, *directivas* y *expresivas*.

respuesta cortés a la pregunta previamente formulada, y potencia el principio de cooperación.

En otros enunciados la intervención iniciativa es una petición no marcada por una interrogación directa, sino a través de otros procedimientos gramaticales, como el imperativo:

- (6) _6_<_2Yosimitsu_6_>_ espera que tengo que poner peli
6<_2Yosimitsu_6_>_ el deber me llama
6<_2Yosimitsu_6_>_ ahora hablamos
> venga,no tardes

O la dificultad implícita en el conector adversativo *pero*:

- (7) <@_X^Man-25> skolastic, hablamos aqui si quieres
<@_X^Man-25> que una conversacion haga callar a todos los marujos
<skolastic> pero es una konsulta sobre un libro n konkreto
<@_X^Man-25> venga, dispara :)

La respuesta positiva al obstáculo es inmediata. Se trata, en ambos casos, de un acto de habla ilocutivo, en el que se establece un paralelismo entre forma lingüística y fuerza pragmática.

El marcador deóntico puede ir precedido de un *pues* consecutivo:

- (8) _6_<_2Nadyne_6_>_ nickfijo..jajaja pos venga
(9) _6_<_2RapaZZ_6_>_ Pues venga.....haber si coincidimos algun dia...jajajaja
(10) _6_<_2mareadito_6_>_ __4[__manzana__4] _1_pos venga, deja ya la garita
(11) Pos venga valiente

El consecutivo intensifica –por ser la marca de lo inferido- el valor deóntico de *venga*. Se entra, en cierto modo, en un proceso argumentativo: la intervención iniciativa es la *causa* y la intervención reactiva, la *consecuencia*. El *pues* nos remite a la causa, por lo que se considera marca de lo inferido.

También, es posible que *venga* se acompañe de otros marcadores deónticos, como *bueno* o *vale*. He aquí algún ejemplo:

- (12) bueno, venga ya esta me habeis descubierto,voy a salir del armario,que mi padre tiene mucho trabajo con poner el culo en la carcel y asi le ayudo.
- (13) Entonces hacemos aquí nuestra casa, ¿te parece?
 Z:Sí, vale.
 P:Venga, vale.

Se trata, en ambos casos, de una repetición del marcador deóntico. Esta duplicidad de marcadores conversacionales expresa una intensificación, aunque obsérvese cómo *venga* determina, sobre todo, el acto de habla ilocutivo. Por otra parte, la redundancia puede implicar una falta de efectividad del marcador, que precisa de un refuerzo. La excesiva frecuencia de *venga* puede hacer inefectivo el marcador.

4. METADISCURSIVO CONVERSACIONAL

Como bien apuntan Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4191), los marcadores metadiscursivos conversacionales “forman parte de los procedimientos que utilizan los interlocutores para construir la conversación”. En cuanto a la ruptura discursiva, *venga* suele indicar el cierre de una intervención, es decir, es muy característico en la pre-conclusión de la conversación. Los ejemplos son abundantes:

- (14) _6_<_2revoltosa_6_>_ venga que tengais todos un feliz fin de semana
 (15) Venga un Saludo, y gracias por adelantado
 (16) Y bueno solo deciros otra vez que gracias xavales !, cuando cambie el tubo a los 5000, ya os lo contare, venga, RAFAGAS !!!
 (17) Venga tios un saludo
 (18) Venga Agurr!!!
 (19) Venga hasta pronto
 (20) >>Así todo debe funcionar, venga ya nos cuentas.
 (21) >>Venga a ver si hay suerte.
 (22) Venga un saludo, nos vemos ...

No se trata, sin embargo, de un metadiscursivo ajeno a los valores modales del marcador deóntico: del *venga* se infiere una relación de aceptación con lo dicho con anterioridad²³. Dicha relación es más palpable cuando se ofrece el enunciado en su totalidad:

- (23) hola amparo gracias por unirme a mi club de cosmetica y decirte que el viernes te llamo para darte el numero de socia muchas gracias cariño!espero que ganes muchas clientas y muchas socias y vendas mucho hermosa! venga hasta pronto!
- (24) Hola, me llamo David, soy de barcelona y tengo 23 años, y en septiembre acabo la carrera y quiero irme a Irlanda a trabajar y estudiar inglés. Seguramente me iré solo, por lo que si alguien quiere ponerse en contacto conmigo que me mande un correo electrónico a davidlaugor@yahoo.es y así ir juntos o sino almenos intercambiar puntos de vista sobre las dudas que tengamos. Si me escribías y luego queréis chatear ya os pasaría mi correo del msn. venga, hasta pronto!!

Nótese cómo *venga*, además de una despedida, implica una referencia anafórica con todo lo anterior, de lo que se infiere un acuerdo. Y en enunciados, como los siguientes, es muy difícil delimitar el valor deóntico o metadiscursivo del marcador:

- (25) > oye, me tengo que acostar ya
6<_2monty_6_>_ venga ya nos vemos
- (26) > jaja,ok, nos vemos otro dia, vale?
6<_2Yosimitsu_6_>_ Venga, un placer

En estos enunciados la intervención iniciativa es una forma perifrástica de despedida, a la que el otro interlocutor responde con una intervención reactiva, también, de despedida, siempre poniendo en práctica el principio de cooperación.

Por otra parte, el *venga* metadiscursivo aparece en intervenciones no reactivas que expresan instrucción o ánimo. La fuerza pragmática del metadiscursivo, que potencia las funciones fática y apelativa del lenguaje, es evidente en los enunciados que siguen:

- (27) <pushkar> venga argumentarrrrrrr

²³ Compárese con lo que Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4169) dicen del marcador *bien*: “Los valores deónticos y metadiscursivos de *bien* resultan muchas veces tan próximos entre sí que el propio hablante sugiere la transición entre unos y otros”.

- (28) <@MARNI> venga, Leviatan, tu sigue cielo
- (29) <_Mercucio> venga seamos francos... si es que en este canal lo pasamos genial.. sino.. no estaríamos aquí
- (30) _6_<_10+_2mayte-_6_>_ aukalele?venga tengo una entrada me ha fallado el acompañante jajaja
 6<_10+_2TARA_6_>_ _1._10o_12O_4aukaLeLe__12 O_10o_1.
 _1_que lindo!!!!!!!!!!!!!!!
 6<_10+_2mayte-_6_>_ _4[_aukalele__4] _1_te espero?
- (31) _6_<_2mariap_6_>_ venga ANALIA, animate
- (32) _6_<_2lola43_6_>_ _4[_cati__4] _1_venga niña
- (33) _6_<_2_Kiss_6_>_ _4[_lokuelo__4] _1_ende luego, pero no has visto que llevan en el canal toa la noche ? jajajaja venga lanzate que tu puedes jejeje
- (34) Venga, ánimo y a ver si te deshaces del güindous.
- (35) venga tio pon tu nombre y deja a la peña en paz...
- (36) Venga Mobius 1 acabad con esos cabrones del aire.
- (37) Venga, sigamos con las confesiones --->

El metadiscursivo va acompañado, generalmente, de un imperativo o de un vocativo, o de ambos a la vez, elementos gramaticales que acentúan la fuerza pragmática del acto ilocutivo.²⁴ Es, por tanto, una buena estrategia de cortesía.

A veces, el metadiscursivo se repite para intensificar aún más la acción:

- (38) ¡Venga, venga, nenas! No os altereis, que ya sabemos todos que los catalanes somos superiores.
- (39): Z:Venga, venga, papá.
- (40): Y venga, dame más besos... venga
 Y venga, dame más noches... venga
 Y venga, me encantó conocerlo
 Bienveníó Manuel!

²⁴ Es lo que Alonso Cortés (1999: 4028) denomina *interjecciones instativas*: “Son instativas (directivas o conativas) aquellas interjecciones que acompañan a un imperativo indicando la fuerza ilocutiva del acto instativo”.

Obsérvese cómo en las conversaciones virtuales la grafía prosódica sirve de estrategia que compensa la deficiencia en la información lingüístico-auditiva:

- (41) vengaaa,aaajooo,aaajoooo.como el nene sea malo se va a la cama sin ver los lunis.adios machote...y cobarde.
- (42) vengaaaaa,va,ya esta,ya esta,sosiegate.que no pasa nada.con el tratamiento que te vamos a poner,en un plis plas estaras curado.

También, en la cortesía anteriormente comentada aparece la afectividad asociada al diminutivo:

- (43) Venga, chavalillo, que tú puedes. ¡Anda!

O el insulto asociado al aumentativo:

- (44) ¡¡¡¡¡¡¡¡Venga cabrón, que empieza el partido!!!!!!!!!!

5. ENFOCADOR DE LA ALTERIDAD

Como afirman Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4176) para *bueno*, este tipo de *venga* “sirve para reforzar la imagen positiva del hablante y se emplea normalmente al inicio de una intervención reactiva que implica un cierto desajuste, oposición, disconformidad, desacuerdo, etc., con el interlocutor”. En el caso de *venga*, se da en las intervenciones reactivas de rechazo, donde es muy frecuente la locución *venga ya*:

- (45) > en la universidad, en agronomos
> alli todos hablan de tu simpatia
> de que si meg por alli
> que si meg dice tal cosa
> uffff, tanto que me dieron ganas de ver si realmente era verdad
6<_2MEG_RYAN_6_>_ jajajajaja
6<_2MEG_RYAN_6_>_ venga ya!
6<_2MEG_RYAN_6_>_ np te quedes conmigo
6<_2MEG_RYAN_6_>_ bribon!!!!
6<_2MEG_RYAN_6_>_ jajajajajaja
- (46) _6_<_2italiano_6_>_ a tu encuentro correre
6<_2ANTIPOP_6_>_ Qué paixa akíiiiiiiiiiiiiiiiiiiii

6<_2italiano_6_>_ mi amor por ti
6<_2ANTIPOP_6_>_ Venga, italiano

- (47) _6_<_2anamaria_6_>_ venga CCT, tampoco es para eso
- (48) _6_<_2guirnalda_6_>_ __4[__kefren__4] _1_y quieres a hacer trio?
venga yaaaa
- (49) Pues eso. Y éste, qué... ¿también está en el infierno por dar caña a sus hermanos los obispos, elegidos por el Espíritu Santo y sucesores de Colegio Apostólico?. ¡¡¡Venga, ya, hombre!!!.
- (50) --Venga ya, joder --le digo--, ¡y no me pongas esa cara, coño!

La forma adverbial funciona como intensivo del rechazo o no aceptación implícita en *venga*.

Por otra parte, *venga* como enfocador de la alteridad puede darse en una intervención no reactiva, que indica insinuación o súplica:

- (51) > no se cuanto rato podre estar
> cena delante de la pantallm,no puedes;
> ?
> tiooo que me aburrooo
> venga.....
- (52) _6_<_2comitatis_6_>_ doggy trankilo
6<_2ANTIPOP_6_>_ Sí q lo hay!
6<_2comitatis_6_>_ y tu antipop tb
6<_2blueeyes_6_>_ alguna chica de Barcelona?
6<_2ANTIPOP_6_>_ Ignorarte a ti.
_12***_02_10 Ithan _12(_10 ktdn_12@_10Rsy.Be1KYJ.Terra _12)_10
entra [19:16]
6<_2comitatis_6_>_ anda venga parar ya
- (53) _6_<_2cintaa_6_>_ __4[__SALSA__4] _1_la quieres?
6<_2SALSA_6_>_ __4[__cintaa__4] _1_venga mandamela
- (54) Anda, venga, dame algo
- (55) NUEVO DISCO "VENGA, VENGA, CUÉNTAME UN CUENTO"
- (56) yeeeeee loco q tus sesiones estan muy guapas menudas bases lo q tendrias q meter son mas canciones nuevas y yo te quiero decir haber si me hacias el favor de mandarme los tracklist venga loco por lo menos las bases...
- (57) Feedback: Venga, venga, venga, un chiquitillo aunque sea. Mi mail esta contento y feliz cuando alguien le escribe, asi que venga, aunque sea por ese ser inanimado llamado buzón, escribirle, que no se sienta solo. lauritascully@hotmail.com o laurascully10@hotmail.com

Se trata, por tanto, de un procedimiento persuasivo con el que se intenta influir en el comportamiento del destinatario. Un procedimiento más de acto ilocutivo.

6. 6. CONCLUSIONES

Venga es el resultado de un proceso de gramaticalización a partir de la forma verbal homónima: su estatuto categorial se ajusta al de una interjección, que se comporta habitualmente como un marcador discursivo, relacionado con la función *interactiva* propia de la conversación. Se trata de un marcador conversacional polifuncional: no sólo sirve para marcar la modalidad deóntica volitiva, sino que también expresa la metadiscursividad y el enfoque de la alteridad.

Como marcador deóntico funciona en las intervenciones reactivas de instrucción o ánimo, donde el destinatario marca el acuerdo con su interlocutor. Puede ir precedido de un *pues* consecutivo, así como de otros marcadores deónticos. Es la mejor respuesta cortés a la pregunta previamente formulada, y potencia el principio de cooperación.

Como marcador metadiscursivo es característico de la pre-conclusión de la conversación. Sin embargo, se trata de una metadiscursividad estrechamente relacionada con los valores modales del marcador deóntico. En estos enunciados la intervención iniciativa suele ser una forma perifrástica de despedida, a la que el otro interlocutor responde con una intervención reactiva, también, de despedida. Asimismo, el *venga* metadiscursivo –incluso repetido– aparece en intervenciones no reactivas que expresan instrucción o ánimo: otra buena estrategia de cortesía positiva.

Por último, *venga* como enfocador de la alteridad se da en las intervenciones reactivas de rechazo, sobre todo la locución *venga ya*. También, se da en las intervenciones no reactivas, que indican insinuación o súplica: una buena estrategia persuasiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ALARCOS LLORACH, E. (1994). *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

2. ALCINA, J. y J. M. BLECUA (1994 [1975]): *Gramática Española*, Barcelona, Ariel, 9.ª ed.
3. ALMELA, R. (1990 [1982]): *Apuntes gramaticales sobre la interjección*, Murcia, Universidad de Murcia.
4. ALONSO CORTÉS, Á. (1999): “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas”, en I. BOSQUE y V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3, pp. 3993-4050.
5. AMEKA, F. (1992): “Interjections: The Universal Yet Neglected Part of Speech”, *JoP* 18, pp. 101-118.
6. BLAS ARROYO, J. L. (1995): “La interjección como marcador discursivo: el caso de *eh*”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, XI, pp. 81-117.
7. BROWN, G. y G. YULE (1993 [1983]): *Análisis del discurso*, Madrid, Visor.
8. BURGOS, A. (1997): “Vamos con el “¡venga!”...”, *El Mundo*, 9 de julio.
9. FENTE y FERNÁNDEZ FEIJOO (1981 [1972]): *El subjuntivo*, Madrid, 4.ª ed.
10. LÁZARO CARRETER, F. (1997): *El dardo en la palabra*, Barcelona, Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores.
11. LÓPEZ QUERO, S. (2003): *El lenguaje de los ‘chats’. Aspectos gramaticales*, Granada, Port-Royal Lingüística.
12. LÓPEZ QUERO, S. (2004): “La conversación virtual en español: texto escrito oralizado”, en M.ª L. CALERO VAQUERA y F. RIVERA CÁRDENAS (Coords.), *Estudios lingüísticos y literarios. In memoriam Eugenio Coseriu (1921-2002)*, Córdoba, Departamento de Filología Española y sus Didácticas y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, pp. 165-194.
13. MARTÍN ZORRAQUINO, M.ª A. y J. PORTOLÉS LÁZARO (1999): “Los marcadores del discurso”, en I. BOSQUE y V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3, Madrid, Espasa Calpe, pp. 4051-4213.
14. RAE (1874): *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta y fundición de Manuel Tello.
15. ROMERA, M. (2001): *Discourse Functional Units: a re-examination of discourse markers with particular reference to Spanish*, PhD dissertation, Univ. Southern California.
16. SANTOS RÍO, L. (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones.

RESUMEN: *Venga* es el resultado de un proceso de gramaticalización a partir de la forma verbal homónima: su estatuto categorial se ajusta al de una interjección, que se comporta habitualmente como un marcador discursivo, relacionado con la función *interactiva* propia de la conversación. Se trata de un marcador conversacional polifuncional: no sólo sirve para marcar la modalidad deóntica volitiva, sino que también expresa la metadiscursividad y el enfoque de la alteridad.

PALABRAS-CLAVE: Marcador discursivo; modalidad deóntica; metadiscursivo conversacional; enfocador de la alteridad.

RESUMO: *Venga* é o resultado de um processo de gramaticalização a partir da forma verbal homônima: seu status categorial é parecido com o de uma interjeição e se comporta geralmente como um marcador discursivo, relacionado à função interativa, própria da conversação. Trata-se de um marcador conversacional multifuncional: não serve apenas para a modalidade deóntica volitiva, mas também para expressar a metadiscursividade e o enfoque de alteridade.

PALAVRAS-CHAVE: Marcador discursivo; modalidade deóntica; metadiscursividade conversacional; enfoque de alteridade.

ABSTRACT: *Venga* is the result of a grammaticalization process derived from a homonym verbal form: its categorial status is close to interjections', normally used as a discursive marker, related to the interactive function common in conversations. It is a polyfunctional conversational marker: not only is it useful for marking the volitive deontic modality, but it also expresses the metadiscursivity and the alterity focus.

KEYWORDS: Discursive marker; deontic modality; conversational metadiscursive; alterity focuser.

Artículo recibido en 4 de octubre de 2006.

Artículo acepto para publicación en el 15 de febrero de 2007.